La afectación. Las buenas condiciones meteorológicas y el ambiente cálido han favorecido la reproducción de esta oruga que hace ya varias semanas que empezó a salir de los bolsones. FOTO GEMMA ANDREU

Con lupa

La oruga de los 200 huevos por cada puesta

La procesionaria del pino es una especie de lepidóptero nocturno, lo que vulgarmente se conoce como una polilla, que pasa su fase larvaria en forma de oruga. Se la conoce como procesionaria por su característica forma de moverse. Empiezan en verano cuando copulan y ponen huevos, 200 por cada puesta. En otoño salen las larvas que se comen las hojas de los pinos y se refugian en las bolsas. Mientras que las procesiones suceden entre febrero y marzo. Es entonces cuando se convierten en crisálidas para, en agosto, pasar a su fase adulta de mariposa. La mayor parte del ciclo vital la pasa en forma de oruga, que es cuando puede causar afecciones alérgicas.

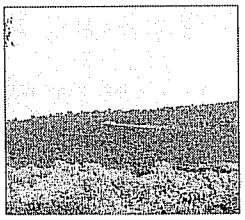
La procesionaria invade los pinos antes de tiempo por las altas temperaturas

En todo el ejercicio pasado el Govern no llevó a cabo ninguna campaña de fumigación aérea, aspecto que puede derivar en una plaga mayor

MERCÈ PONS

Las elevadas temperaturas del mes de enero han propiciado la temprana aparición de la procesionaria, una plaga silenciosa que lleva años perjudicando a los pinos de la Isla. La oruga se ha adelantado algunas semanas. De hecho, hace días que están bajando en procesión por los árboles, un ciclo biológico de esta oruga que suele suceder durante los meses de febrero y marzo.

El presidente de la Asociación de Empresarios Forestales de Menorca (Asefome), Marcelino Hernández, indica que hace ya más de un mes y medio que el colectivo que preside detecta la presencia de las orugas fuera de los bolsones. Reconoce que la plaga se ha podido adelantar algunas semanas por las excelentes condiciones meteorológicas de este otoño e invierno. No obstante, apunta que se trata de una plaga que lleva años generando grandes proliferaciones, de ahí que le sea difícil poder confirmar si la invasión es mayor a la de ejercicio pasados.


Helicóptero fumigando en 2014.

A pesar de ello, hay que tener en cuenta otro factor. Y es que en todo el 2015 el Govern no llevó a cabo ninguna campaña de fumigación aérea, aspecto que podría implicar mayor presencia de esta oruga del pino.

Y así lo confirmaba el viernes la técnico del servicio de Sanidad Forestal del Govern, Sandra Closa, al indicar que «durante el 2015 en Mallorca y Menorca no se realizó ninguna actuación, por lo que posiblemente la procesionaria esté peor este año». Agregaba que en febrero o marzo se realizará un nuevo mapa para conocer los niveles de procesionaria.

La última campaña de fumigación aérea tuvo lugar a finales de 2014, no obstante, no se actuó en zonas protegidas dentro de la Red Natura 2000, después de que se modificara el plan de lucha contra la procesionaria para preservar los espacios naturales y dejarlos libres del insecticida que impide la eclosión de los huevos de la oruga. La fumigación aérea tiene, además, un rechazo social importante.

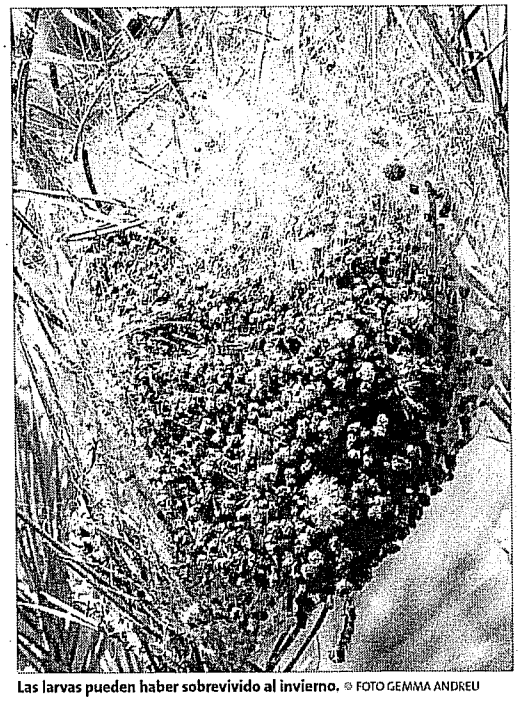
El tratamiento no tuvo, según denuncian el colectivo, todo el efecto deseado. La fumigación para combatir la plaga de la procesionaria no se había llevado a cabo desde el año 2008.

El colectivo de empresarios forestales adscrito a la patronal Pime, pide a la Conselleria de Medio Ambiente una continuidad en el tratamiento. A pesar de que la plaga no pueda erradicarse por completo, la Asociación asegura que si hay una campaña constante se podrá controlar mejor la oruga y evitar, por tanto, su proliferación.

Cabe recordar que en 2014 Menorca se encontraba en un nivel de afectación por procesionaria de grado medio. El 74 por ciento de la zona de pinar se encontraba entre el nivel dos y tres (de un total de cinco estados).

La fumigación de 2014 trató 2.969 hectáreas de pinar

La campaña de fumigación aérea llevada a cabo en octubre de 2014 trató 2.969 hectáreas de pinar en Menorca, afectado por el nivel 3 de procesionaria. La cifra fue inferior a la que inicialmente se había previsto al excluirse del tratamiento químico toda la superficie de pinar protegida. Este cambio en el plan de lucha contra la plaga hizo que se actuara en una «pequeña porción de territorio» y, por tanto, que la eficacia del tratamiento no fuera integral. Menorca tiene 11.155 hectáreas de pinar en total.


Las larvas pueden haber sobrevivido al invierno. FOTO GEMMA ANDREU

ASEFOME

El colectivo de empresarios forestales pide una continuidad en el tratamiento